RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Cajaraville, María Cristina

Los procesos informacionales en la constitución del campo de la Antropología Social en la Argentina : un abordaje bibliotecológico sobre las revistas especializadas en el período 1983-1995

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Cajaraville, M. C. (1998). Los procesos informacionales en la constitución del campo de la Antropología Social en la Argentina : un abordaje bibliotecológico sobre las revistas especializadas en el período 1983-1995. Redes, 5(11), 207-230. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1068

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Los procesos informacionales en la constitución del campo de la Antropología Social en la Argentina: un abordaje bibliotecológico sobre las revistas especializadas en el período 1983-1995*

*María Cristina Cajaraville***

La recuperación de la democracia en nuestro país a fines de 1983 abrió nuevas perspectivas para las ciencias sociales. La apertura de los espacios académicos brindó un ámbito propicio para el desarrollo de la investigación. A partir de entonces comenzaron a publicarse nuevas revistas junto a otras anteriores que continuaban o volvían a aparecer. Esta situación se dio con especial significación en la Antropología. La investigación que llevamos a cabo se propone conectar, desde una perspectiva bibliotecológica, la situación de la investigación en Antropología Social desarrollada durante este período, con el ciclo de la producción-circulación-uso de las revistas de Antropología publicadas en la ciudad de Buenos Aires desde 1983-1984 hasta 1995.

Este trabajo presenta algunos elementos del marco teórico general, objetivos, hipótesis y metodología empleada en la investigación y ofrece algunos resultados parciales y provisionales, a modo de un panorama introductorio de las revistas en cuestión y de los vínculos establecidos entre éstas y los antropólogos sociales.

1. Introducción

En este trabajo presentamos un panorama general e introductorio de la investigación que estamos desarrollando acerca de las revistas de Antropología publicadas en Buenos Aires en el período comprendido entre 1983-1984 y 1995. Se estructura en dos grandes partes: en la pri-

* Beca de Iniciación a la investigación para graduados (UBACYT). Dirección: profesora Lydia H. Revello. Se enmarca en el proyecto "Modos de acceso y utilización de la bibliografía y la información en el campo de las Humanidades y las Ciencias Sociales" (UBACYT FI 172, 1995-97) dirigido por la licenciada Susana Romanos. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas. Este trabajo es una versión corregida de "La Antropología y sus revistas en democracia: un abordaje bibliotecológico sobre los procesos informacionales en la constitución del campo de la Antropología Social en la Argentina", presentado al V Congreso Argentino de Antropología Social, La Plata, 31 de julio al 1 de agosto de 1997.

** Departamento de Bibliotecología y Documentación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA). La autora desea agradecer la valiosa colaboración que prestan a esta in-

mera presentamos algunos elementos de nuestro marco teórico referidos a la relación entre comunicación científica y revistas especializadas haciendo una breve revisión de algunas investigaciones que guardan ciertas similitudes con la nuestra.

La segunda parte ofrece una aproximación preliminar a la problemática de la producción, circulación y uso de la literatura periódica en tres momentos: la época de la dictadura –que se aborda brevemente–, los primeros años de la democracia y el momento actual.

Nuestra exposición acerca de algunos de los problemas involucrados en los procesos de información se basa en los datos recopilados mediante las técnicas que se detallarán, pero no se los puede considerar definitivos ya que, tratándose ésta de una investigación en curso, se continúa trabajando en su recolección y análisis.

La investigación que estamos desarrollando se propone enfocar su atención en dos relaciones:

a) la que existe entre la producción, circulación y utilización de las revistas por parte de los investigadores en Antropología Social, y

b) la que se establece entre el ciclo de la literatura periódica antes enunciado y el desarrollo de la Antropología Social en el período democrático.

Nos planteamos como hipótesis que si las características del desarrollo de la Antropología Social determinan la configuración del sistema de la literatura periódica, entonces, el restablecimiento de sus espacios de investigación e identidad en la última década se verá reflejado en la producción, circulación y utilización de las revistas especializadas en el área.

En dicho sistema se articulan relaciones de circularidad y complementariedad entre los subsistemas involucrados en el proceso de transferencia de información especializada (de su producción, circulación y uso).

Trabajamos, a partir de la propuesta metodológica de la dialécti-

---

vestigación la licenciada Susana Romanos y la licenciada Débora Yanco. También a los antropólogos y a los bibliotecarios entrevistados que dedicaron generosamente su tiempo y atención. A la licenciada Mirta Barbieri que leyó el manuscrito de la ponencia inicial desde su perspectiva antropológica y a S. Romanos por su lectura de este trabajo, si bien queda bajo mi responsabilidad todo lo expresado aquí.

ca de las matrices de datos de Juan Samaja,[1] definiendo un sistema de matrices en varios niveles de integración que se articulan. Utilizamos una estrategia de triangulación metodológica combinando diversas técnicas de recolección y análisis de la información según el tipo y el nivel de las unidades de análisis.

Estamos analizando seis revistas publicadas en Buenos Aires, cinco de ellas de Antropología en general: *Relaciones*, *Runa*, *Cuadernos del INAPL*, *Revista de Antropología* y *Publicar*; y una especializada en Antropología Social: *Cuadernos de Antropología Social*.

Seleccionamos una muestra de fascículos estratificada por revista en tres momentos del período: 1983-1984, 1988-1989 y 1994-1995. De dichos fascículos trabajamos con todos los artículos publicados por autores argentinos que desarrollan sus investigaciones en Antropología Social en nuestro país y analizamos las referencias bibliográficas citadas por ellos. La muestra está compuesta por seis artículos del primer momento, trece del segundo y veinticuatro del tercero.

Realizamos entrevistas semiestructuradas a investigadores en Antropología Social con sede de trabajo en el Instituto de Ciencias Antropológicas (Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires), ya sean participantes en proyectos UBACYT o becarios de las categorías iniciación y perfeccionamiento, seleccionados a partir de una muestra estratificada según su función en el grupo y el tipo de beca. Fueron entrevistados dieciséis investigadores: doce mujeres y cuatro varones. Su promedio de edad es de 41 años (± 8 años). Nueve de ellos son licenciados y uno profesor en Ciencias Antropológicas, 3 alcanzaron un título de maestría, e igual cantidad, de doctorado. Más de la mitad cursa actualmente algún posgrado. Todos son docentes universitarios, ocho profesores, seis auxiliares y dos de ellos se desempeñan en ambas categorías según la institución. Sus temas de investigación se distribuyen en las siguientes áreas de la Antropología Social: salud, educación, problemas epistemológicos, antropología económica, urbana, rural, político-jurídica y simbólica. Trece de los dieciséis entrevistados comenzaron sus actividades de investigación durante el período democrático.

También entrevistamos a los editores de las revistas seleccionadas, y se llevó a cabo un estudio sobre el estado de dos hemerotecas del área que incluyó entrevistas con los bibliotecarios.

[1] J. Samaja, *Epistemología y metodología: elementos para una teoría de la investigación científica*, 1a. ed., Buenos Aires, EUDEBA, 1993.

2. Las revistas y la comunicación en la comunidad científica

Varios autores (Mikhailov,[2] Fink,[3] Lievrow,[4] Romanos,[5] etc.) coinciden en afirmar que el proceso de comunicación científica o de transferencia de la información tiene carácter cíclico y progresivo y sus etapas podrían sintetizarse en tres grandes fases: producción, circulación y uso.

Consideramos que este proceso describe una estructura análoga al proceso de la investigación científica, tal como es conceptualizado por Samaja[6] y que, por lo tanto, asume la forma de producción-circulación-uso-nueva producción y puede ser representado con la figura de la espiral.

Mueller[7] describe el modelo propuesto por Lievrouw quien distingue entre proceso y estructura de comunicación. Define al primero como cualquier actividad o comportamiento que facilita la construcción y el compartir significado entre individuos[8] y la estructura como el conjunto de relaciones entre individuos que están ligados por los significados que construyen y comparten.[9]

La comunicación científica pone en circulación información científica mediante canales formales e informales. Ambos tipos se relacionan y complementan formando un sistema único. Los canales informales son aquellos que se dan de persona a persona o de persona a grupos, por ejemplo: conversaciones, cartas, mensajes de correo electrónico,

[2] A. I. Mikhailov, A. I. Chernyi y R. S. Giliarevskii, *Scientific communications and informatics*, Arlington, Va., Information Resources Press, 1984.

[3] D. Fink, *op. cit.*

[4] Lievrow, citada en S. P. M. Mueller, "O impacto das tecnologias de informação na generação do artigo científico: tópicos para estudo", en *Ciência da informação,* vol. 23, No. 3, septiembre-diciembre de 1994, p. 314.

[5] S. Romanos de Tiratel, *Guía de fuentes de información especializadas*, Buenos Aires, EB publicaciones, 1996.

[6] J. Samaja, *op. cit.,* p. 212.

[7] S. P. M. Mueller, *op. cit.*

[8] "O processo de comunicação é qualquer atividade ou comportamento que facilita a construção e o compartilhamento de significado entre indivíduos...", en S. P. M. Mueller, *op. cit.* p. 314.

[9] "Uma estrutura de comunicaçao é o conjunto de relaçoes entre indivíduos que estao ligados pelos significados que construíram e compartilham", en *ibid.*, p. 314.

listas electrónicas de discusión, conferencias, etc. La literatura científica es el canal formal por excelencia y su materialización se concreta en el documento. En él se establece el control de calidad científico por la evaluación de los pares.

Existen muchos tipos de documentos, uno de ellos es la publicación seriada o periódica. Comprenden un amplio espectro que incluye las revistas científicas o especializadas. Su surgimiento está estrechamente ligado al origen de la ciencia moderna en el siglo XVII como un producto de las sociedades científicas.[10]

La revista científica puede ser conceptualizada en dos planos que se articulan. Uno es el de la revista como *documento* publicado por entregas sucesivas que tiene la intención de continuar a lo largo del tiempo y posee un título común y una designación numérica o cronológica para sus partes. El otro plano es el de la revista como una *institución científica* en la que participan editores, autores, árbitros y lectores.

Estas publicaciones son materia de interés no sólo para la Bibliotecología y la Ciencia de la Información sino también para otras disciplinas en sus diferentes aspectos. Uno de ellos es el que dirige su atención a las revistas en tanto fuentes de información sobre una comunidad científica o una disciplina determinada.

Vessuri ha realizado trabajos en el caso particular de algunas revistas y señala la importancia potencial de la investigación sobre este tema desde los Estudios Sociales de la Ciencia:

> Casi todas las instituciones formales de la ciencia merecen estudios socio-históricos, y algunos de sus participantes claves merecen consideración especial. El papel de las revistas científicas locales y regionales también queda por ser explorado. Hasta la fecha su importancia sólo puede ser captada muy indirecta e imperfectamente a través de los estudios de productividad científica. La medida plena de su influencia colectiva sólo puede ser imaginada.[11]

Rodríguez García analiza la *Revista Colombiana de Física* con el objeto de identificar qué, quiénes, cómo, dónde y sobre qué se reali-

[10] B. Houghton, *Scientific periodicals: their historical development, characteristics and control*, Londres, Linnet Books and C. Bingley, 1975. S. Romanos, *op. cit.*

[11] H. Vessuri, "Perspectivas latinoamericanas en el estudio social de la ciencia", en E. Oteiza y H. Vessuri, *Estudios sociales de la Ciencia y la Tecnología en América Latina*, Buenos Aires, CEAL, 1993, p. 123.

zan las investigaciones en esta área de conocimiento en su país. Su investigación logra identificar una red de comunicación que:

> [...] origina relaciones inter e intra institucionales a través de las cuales se consolida el grupo como comunidad y su trabajo, la investigación, como producción de conocimiento en [una] área.[12]

Pagano y Buchbinder[13] seleccionan un grupo de revistas de historia cuyo análisis brinda información sobre áreas temáticas, períodos históricos y enfoque de las investigaciones en Historia argentina y americana desarrolladas en la Argentina en la década del ochenta.

Los autores parten de una observación similar a la nuestra según la cual la reactivación de la actividad académica a partir del retorno de la democracia motivó el aumento en la publicación de revistas especializadas.

Lehmann[14] realiza una aproximación similar sobre la Bibliotecología alemana, cuyos desarrollos son bastante ignorados en el país de procedencia del autor, los Estados Unidos. Estudia las seis revistas principales y entrevista a editores y bibliotecarios alemanes. Esto le permite conocer no sólo los desarrollos y discusiones teóricas de la disciplina sino también el impacto de la unificación alemana en las bibliotecas, el debate en torno de la política bibliotecaria y la lucha de poder entre las mismas revistas y sus entidades editoras.

El taller internacional *Publicaciones científicas en América Latina,*[15] organizado por el *International Council of Scientific Unions* y realizado en México en 1994, brinda un completo panorama de la problemática de las revistas latinoamericanas de ciencia y tecnología desde el punto de vista de los editores y los científicos. Aunque no incluye Ciencias Socia-

[12] M. Rodríguez García, "La comunidad científica de la física", en *Revista Española de Documentación Científica,* vol. 17, No. 3, 1994, p. 291.

[13] N. Pagano y P. Buchbinder, "Las revistas de historia en la Argentina durante la década de los ochenta", en F. Devoto (comp.), *La historiografía argentina en el siglo XX (II),* Buenos Aires, CEAL, 1994.

[14] S. Lehmann, "Library journals and academic librarianship in Germany: a sketch", en *College and research libraries*, vol. 56, No. 4, julio de 1995, pp. 301-311.

[15] A. M. Cetto y K.-I. Hillerud (comps.), *Publicaciones científicas en América Latina,* México, International Council of Scientific Unions/UNESCO/ Universidad Nacional Autónoma de México/Academia de la Investigación Científica/FCE, 1995.

les ni Humanidades, los problemas identificados son comunes. Las conclusiones generales resaltan la importancia de las revistas científicas como medios de comunicación de nuevos conocimientos, como instrumentos de formación de recursos humanos y como canales de cooperación entre científicos. Sin embargo, en América Latina prolifera una gran cantidad de títulos efímeros o de aparición esporádica con escasa circulación y visibilidad internacional. También señalan la falta de medios eficientes en la evaluación académica de las revistas científicas latinoamericanas y la dificultad de no contar con editores profesionales, en la mayoría de los casos. Sugieren estrategias de fortalecimiento de las publicaciones a fin de promover las consolidadas, fusionar las inestables, aumentar su difusión y control bibliográfico, así como también la internacionalización de los comités editoriales y el mejor aprovechamiento de las nuevas tecnologías de edición.

3. La situación de la Antropología Social en el país: una mirada sobre los procesos informacionales

3.1. Accesos vedados, rupturas y exclusión

Las rupturas institucionales que sufrió el país determinaron sucesivas construcciones, destrucciones y reconstrucciones de las Ciencias Sociales, tal como lo describe el título de un trabajo de Vessuri, con la metáfora del mito de Sísifo.[16]

Lovisolo,[17] quien compara la constitución y desarrollo de las comunidades científicas de la Argentina y de Brasil, señala los obstáculos y los factores impulsores de las mismas en ambos países. En el caso argentino, identifica un conjunto de hechos que generaron un patrón de enfrentamientos entre intelectuales y científicos por un lado, y el estado y las élites económicas, políticas, religiosas y militares por otro. Este enfrentamiento dio lugar a intervenciones, persecusiones, exilios y renuncias masivas que, entre otros factores, impidieron la continuidad del desarrollo de la investigación y de la formación de investigadores:

[16] Sísifo: en la mitología, hijo de Eolo y rey de Corinto, condenado en los infiernos, después de su muerte, a subir una enorme piedra a la cima de una montaña, de donde volvía a caer sin cesar.

[17] H. Lovisolo, "Comunidades científicas y universidades en la Argentina y el Brasil", en *REDES. Revista de Estudios Sociales de la Ciencia,* vol. 3, No. 8, Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, diciembre de 1996, pp. 47-94.

> [...] cada diez años [1943, 1955-1956, 1966, 1975-1976] a partir de la década del cuarenta, las universidades argentinas pasan por violentos procesos de reestructuración con inmensos costos en términos de los recursos humanos y de la continuidad de proyectos de docencia e investigación.[18]

Lebedinsky señala el perfil heterogéneo de la comunidad antropológica por adhesión a compromisos políticos más que académicos.[19] Es más, relaciona este hecho con las rupturas que mencionáramos anteriormente, coincidiendo con la tesis que Lovisolo[20] postula para la comunidad científica argentina en general:

> Las convicciones políticas en nombre de las cuales la mayoría de los antropólogos sociales renunciaron voluntaria o involuntariamente a cargos académicos de docencia e investigación desde 1966 hasta 1984, en ámbitos públicos y privados, influyeron también en la conformación de biografías surcadas por exilios externos e internos, muertes o desapariciones.[21]

Tales rupturas institucionales también ejercieron efectos nocivos sobre las bibliotecas y quebraron procesos de socialización científica que constituyen un factor clave en la generación, reproducción y modificación de hábitos de producción, acceso y utilización de la información especializada.

La Antropología fue especialmente atacada por la última dictadura al igual que la Sociología y la Psicología pero, en su caso, en un estado más elemental de desarrollo.[22]

[18] H. Lovisolo, *op. cit.*, p. 55.

[19] V. Lebedinsky, *op. cit.*

[20] H. Lovisolo, *op. cit.*

[21] V. Lebedinsky, *op. cit.* p. 5.

[22] Cf. L. Bartolomé, "La Antropología en Argentina: problemas y perspectivas", en *América indígena*, vol. 40, No. 2, abril-junio de 1980, pp. 207-215. L. Bartolomé, "Panorama y perspectivas de la Antropología Social en la Argentina", en *Desarrollo económico,* vol. 22, No. 87, octubre-diciembre de 1982, pp. 409-420. C. Herrán, "Antropología Social en la Argentina: apuntes y perspectivas", en *Cuadernos de Antropología Social*, vol. 2, No. 2, 1990, pp. 108-113. H. Vessuri, "El sísifo sureño: las Ciencias Sociales en Argentina", en *Quipu*, vol. 7, No. 2, mayo-agosto de 1990, pp. 149-185 y ss.

Las carreras de Antropología de las universidades de Rosario, Mar del Plata y Salta fueron cerradas, y la de Buenos Aires reformó su plan con materias no antropológicas. Las de La Plata y Misiones continuaron el dictado de sus clases aunque con limitaciones (tal vez menos en el caso de Misiones, debido a su ubicación geográfica). La carrera de Sociología de la UBA se transformó en un posgrado.

Herrán[23] comenta la historia de la Antropología Social en el país y su artículo permite ver cómo paralelamente a la Antropología oficial se siguió trabajando en espacios marginales, ya sea en la Universidad Nacional de Misiones o en instituciones privadas como el IDES (Instituto de Desarrollo Económico y Social), donde se dio refugio a la Antropología Social.

Algunos autores como Bartolomé y Herrán señalan los problemas que existían durante la dictadura para publicar, y el obstáculo que esto significó para la difusión y avance de la investigación en Antropología Social, así como también las dificultades para acceder a la literatura internacional de la disciplina.[24, 25] Ya que no sólo se ejerció represión sino también censura sobre las publicaciones y las colecciones de las bibliotecas con control permanente sobre las ideas.[26] Por ejemplo, muchos investigadores, estudiantes y profesores tienen en este período el acceso prohibido a la biblioteca del Museo Etnográfico.

Las relaciones personales con los colegas se convirtieron prácticamente en el único medio para acceder a la información.

Tal acceso no sólo estuvo vedado para la utilización de la información sino también para su publicación, como lo testimonian los entrevistados:

> "Había camarillas que publicaban, no era fácil" (entrevistado 5).
> "[Las revistas] estaban coptadas por la gente de Bórmida" (entrevistada 4).
> "A nadie se le hubiera ocurrido publicar, a nadie, bah!, a mí no se me hubiera ocurrido publicar, no estaba en Antropología, tampoco hubiera buscado leer *Runa*" (entrevistada 15).

[23] C. Herrán, *op. cit.*

[24] L. Bartolomé (1982), *op. cit.*

[25] C. Herrán, *op. cit.*

[26] E. Oteiza, "La universidad argentina, investigación y creación de conocimientos", en *Sociedad,* No. 3, noviembre de 1993, pp. 45-75.

3.2. El retorno de la democracia

Con la recuperación de la democracia a partir de diciembre de 1983, se abrieron nuevas perspectivas para las Ciencias Sociales. El estado de derecho y la democratización de los espacios institucionales brindaron un ámbito propicio para el desarrollo de la investigación y la docencia.

En 1986 se abrió un nuevo edificio para la Facultad de Psicología y en 1988 para la de Filosofía y Letras. En el mismo año se creó la Facultad de Ciencias Sociales.

En instituciones como el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad de Buenos Aires se establecieron programas de financiamiento de proyectos y de formación de recursos humanos, y la reincorporación y búsqueda para su reinserción de investigadores argentinos residentes en el exterior.

Las instituciones mencionadas fueron normalizando su gestión. En la Universidad, se abrieron los concursos docentes, se reincorporaron profesores, se revisaron y reformaron los planes de estudio. Al ser dejados sin efecto los exámenes de ingreso y los cupos impuestos por la dictadura, se produjo una explosión de la matrícula entre los años 1984 y 1987.

Se incrementó el número de proyectos de investigación y de investigadores, algunos de los antropólogos que habían permanecido en el exilio retornaron al país, se ampliaron las temáticas abordadas y se renovaron los enfoques. La Antropología Social adquiere peso y ocupa un lugar preponderante.

Bayardo ha caracterizado a la Antropología en este período por la gran expansión de la Antropología Social "a costa de otras ramas", cambio en las temáticas y apertura a otras disciplinas, lo que implicó el abandono de los temas anteriores y de la tradición teórica antropológica.[27] Esto último es señalado por Lebedinsky como el núcleo de una crisis de identidad.[28]

Desde la recuperación del estado de derecho proliferó una gran cantidad de nuevos títulos de publicaciones periódicas en Ciencias Sociales en general, y en Antropología en particular, junto a otros ya tradicionales que continuaban o volvían a publicarse. Entre los prime-

[27] R. Bayardo, "La antropología de los noventa", en *Publicar*, No. 1, mayo de 1992, pp.15-30.

[28] V. Lebedinsky, *op. cit.*

ros podemos mencionar: *Ciclos*, *Sociedad*, *Delito y Sociedad*, *Estudios del trabajo*, *Entrepasados*, *Pensamiento Universitario*, *Doxa*, *Espacios*, etc. Y entre las de Antropología: *Cuadernos de Antropología Social* (1988), *Revista de Antropología* (1986), *Revista de Investigaciones Folklóricas* (1986), y más recientemente: *Arqueología* (1991), *Memoria Americana* (1991), *Avances en Arqueología* (1991), *Publicar* (1992), *Noticias de Antropología y Arqueología* (1996), etcétera.

De estas revistas una se dedica a la Antropología Social (*Cuadernos*...) y otra (*Publicar*), aunque es de Antropología en general, ha dedicado la mayor parte de sus artículos a esta subdisciplina. Nos referimos a *Cuadernos de Antropología Social* y a *Publicar*, respectivamente. La primera, en sus números iniciales, publicó una importante proporción de traducciones de artículos de autores extranjeros y recién más tarde producción local.

En cambio, en las revistas tradicionales como *Runa*, *Relaciones* y *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología,*[29] las temáticas de Antropología Social se van incorporando más lentamente y es interesante ver cómo se refleja en ellas el cambio que representa el advenimiento de la democracia. *Runa,* en su volumen 14 de 1984, señala el inicio de una "nueva etapa" planteándose como objetivos: contemplar las necesidades bibliográficas de las cátedras, ser órgano de expresión de los americanistas, multidisciplinaria en todas las especialidades de la antropología, pluralista en el sentido teórico y metodológico y lograr un papel protagónico en la antropología regional. También se propone reflejar una amplia variedad de intereses temáticos, teóricos y metodológicos teniendo como única exigencia el nivel científico[30] y para ello inaugura el referato en las revistas argentinas de Antropología con un Comité Consultivo Internacional que participa en la valoración y selección del material.

Cuadernos del INA se propuso en 1986 "iniciar un nuevo período con el compromiso de reorganizar la política editorial mantenida hasta la fecha con una visión más crítica de la producción científica". A partir de este número se constituyó un referato con especialistas destacados del área para evaluar y seleccionar los trabajos destinados a Cuadernos y a otras publicaciones del Instituto.

[29] Actualmente, *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* y *Pensamiento Latinoamericano* por el cambio en la denominación del Instituto.

[30] A. M. Lorandi, "Palabras de presentación de *Runa* XIV", en *Runa*, vol. 15, 1985, pp. 9-10.

Si bien nuestra investigación actual se circunscribirse al ámbito de la Capital Federal, es imprescindible destacar la importancia de algunas revistas publicadas en el interior de nuestro país que surgen en el período constitucional o que vuelven a editarse durante el mismo. Nos referimos, entre otras, a *Etnia*, *Cuadernos de Antropología* (Universidad Nacional de Luján), etcétera.

Años más tarde, la hiperinflación provoca tanto baches en las colecciones de publicaciones periódicas de las bibliotecas como problemas de continuidad en la publicación de las revistas locales:

> Hoy nuestra situación puede calificarse de dramática. El empobrecimiento salarial y la falta de medios para investigar o para publicar trabajos científicos han hecho desaparecer la dedicación exclusiva, han obligado a las instituciones a trabajar a media marcha y a las revistas especializadas a aparecer con menor frecuencia. Creemos que es bueno recordar que una ciencia sin publicación es como si no existiera. Es penoso observar cómo merman los cuadros de investigadores, particularmente entre los jóvenes y las generaciones intermedias, obligados a buscar mejores perspectivas que las que ofrecen nuestras disciplinas.[31]

Por otra parte, el cambio de gobierno en 1989 produjo cambios en la conducción y en las políticas de instituciones como el CONICET y el INA, que pasa a ser el INAPL. Los conflictos desatados a raíz de esto en relación con el CONICET pueden verse en *Cuadernos de Antropología Social* de 1990 a través de varios documentos allí publicados.

3.3. La década del noventa

3.3.1. Producción y posibilidades de publicación: entre presiones y demoras

El programa de incentivos a docentes-investigadores de las universidades nacionales diseñado e implementado por el Ministerio de Educación de la Nación tiene por objetivo estimular la investigación por parte de los docentes universitarios. Es un monto anual de dinero cuyo valor depende de la categoría asignada como investigador y del tipo de dedicación en el cargo docente. Tiene como condición la participación en un proyecto de investigación acreditado por una institu-

[31] En *Relaciones*, t. 17, No. 2 , Nota editorial, 1988-1989.

ción reconocida. Establece su funcionamiento en la evaluación de los pares sobre el desempeño en tareas de investigación, formación de recursos humanos y responsabilidades académicas.[32] La principal medida de productividad en la investigación se basa en las actividades de difusión, especialmente en las publicaciones, con privilegio de las efectuadas en revistas con referato. Como consecuencia, este programa ha introducido sobre los investigadores una presión por publicar que anteriormente no existía. Nueve de los dieciséis investigadores entrevistados resaltaron esta cuestión.

Frente a tales exigencias de productividad, las revistas de Antropología que hemos estudiado no pueden satisfacerlas, dado que tienen una frecuencia de publicación escasa.

El Cuadro 1 detalla los fascículos publicados por revista y por año, para las revistas de Antropología estudiadas. Permite ver su escasa e irregular frecuencia de publicación.

Cuadro 1. Frecuencia de las revistas de Antropología en general y de Antropología Social, publicadas en Buenos Aires, 1983-1996

Revista	Período	Años	Cantidad de fascículos publicados en el período	Fascículos por año (promedio)	Último año publicado*
Cuadernos del INAPL	1983-1996	14	6	0,43	1994
Relaciones	1983-1996	14	7	0,50	1995 (1996)
Runa	1983-1996	14	8	0,57	1995 (1996)
Publicar	1992-1996	5	5	1	1995
Revista de Antropología	1987-1995	9	16	1,78	1995 (cerrada)
Cuadernos de Antropología Social	1988-1996	9	9	1	1996 (1997)

* Hasta diciembre de 1996. La fecha entre paréntesis corresponde a la puesta en circulación real del fascículo.

[32] Para un detallado análisis de los efectos de la aplicación de este programa sobre la comunidad universitaria en relación con los conflictos que ha motivado o puesto de manifiesto, véase M. L. Fernández Berdaguer y L. Vaccarezza, "Estructura social y conflicto en la comunidad científica universitaria", Buenos Aires, 1995.

No haremos comparaciones de frecuencias con revistas extranjeras pero sí lo haremos con revistas argentinas, también en el ámbito de Ciencias Sociales. El Cuadro 2 ofrece datos similares al anterior pero referidos a *Desarrollo Económico* del Instituto de Desarrollo Económico y Social (trimestral), *REDES,* del Instituto de Estudios Sociales de la Ciencia, Universidad Nacional de Quilmes (cuatrimestral), *Ciclos,* del Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, y *Sociedad* de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA (ambas semestrales).

Cuadro 2. Frecuencia de algunas revistas de Ciencias Sociales publicadas en Buenos Aires, 1983-1996

Revista	Período	Años	Cantidad de fascículos publicados en el período	Fascículos por año (promedio)	Último año publicado
Desarrollo económico	1983-1996	14	52	4	1997
Ciclos	1991-1996	6	11	2	1997
Sociedad	1992-1996	5	9	2	1997
REDES	1994-1996	2 + 8 meses	8	3	1997

Esta contradicción entre la presión por publicar y la escasa frecuencia de las revistas también se vio reflejada en las entrevistas a los investigadores. De los últimos trabajos escritos y presentados a revistas argentinas de la especialidad, para la consideración de su publicación, 15 fueron publicados y 22 se encuentran en proceso de evaluación o en prensa. Los autores perciben esta situación con angustia y ansiedad. El envejecimiento de los trabajos los desalienta a presentarlos, así como también a comentar o a replicar artículos de colegas.

Las opciones alternativas de publicación están representadas por otras revistas nacionales y extranjeras, ya sean de Antropología, interdisciplinarias de Ciencias Sociales o Humanidades o especializadas en una disciplina o problemática con la que su investigación tenga afinidad, por ejemplo: *Desarrollo Económico, REDES, Estudios Migratorios Latinoamericanos*, etcétera.

La presentación/publicación de trabajos en revistas extranjeras se produce en las latinoamericanas, generalmente por algún tipo de contacto personal previo, establecido a raíz de actividades académicas desarrolladas en el exterior, como asistencia a reuniones científicas o estudios de posgrado.

Hasta ahora hemos visto que, a pesar de las presiones por publicar planteadas por el Programa de Incentivos, la baja periodicidad de las revistas estudiadas dificulta las posibilidades de publicación de los investigadores, a lo cual se suman otros problemas: a) escasa publicación fuera de la disciplina y/o fuera del país; b) por lo general, los congresos y reuniones en Antropología Social realizados en la Argentina no publican actas. Esto deriva en trabajos que quedan sin difusión o que se presentan para su publicación en revistas, lo que disminuye aún más las posibilidades de publicación de los artículos especialmente escritos para ellas; c) se pondera la revista temática, es decir, la que dedica cada fascículo a un tema determinado. Este modelo de revista y su aplicación en varias de ellas, sumado a la muy escasa frecuencia con la que aparecen, restringen, en alto grado, las posibilidades de publicación entrando en contradicción con un sistema de evaluación que, como hemos visto, se basa en la publicación en revistas con referato. Por otra parte, reunir trabajos sobre un tema determinado para cada número prolonga más los plazos de la publicación, y en campos pequeños o muy especializados se corre el riesgo del "referato endogámico", es decir que las mismas personas sean evaluadoras y autoras en un fascículo.

Algunos de los investigadores entrevistados consideran que en las revistas siguen operando factores de índole personal antes que académicos para acceder a la publicación de artículos. Sin embargo, no dudaron en admitir que la situación es muy diferente al período de la dictadura ya que, por lo general, son más "abiertas" y que este problema no se da en todas las revistas. El sistema de referato es visto como una garantía de transparencia y un medio de democratización de los espacios de publicación, aunque también tendría deficiencias y no sería imparcial en todos los casos.

El referato también fue relacionado, como es obvio, con la calidad de los trabajos publicados y con el nivel académico general de la disciplina, sosteniendo que las revistas de la disciplina pueden ejercer colectivamente un importante papel en el mejoramiento de la producción y en el crecimiento del campo. Los investigadores entrevistados que ejercen este tipo de tareas resaltaron la importancia de la introducción de modificaciones y correcciones en los trabajos a partir de las observaciones de los evaluadores.

3.3.2. Difusión de investigaciones: circulación, acceso y visibilidad

Las revistas locales tendrían por rol fundamental, según los antropólogos entrevistados, la difusión de las investigaciones y serían leídas principalmente "para saber qué están haciendo los colegas" y luego como fuente de datos empíricos o para la comparación de casos. A diferencia de esto, las extranjeras, además de la actualización disciplinar, aportarían elementos del "marco teórico".

La difusión de las investigaciones publicadas en las revistas se ve seriamente restringida por los factores que afectan la circulación, el acceso (físico e intelectual) y la visibilidad de éstas.

En primer lugar, la circulación comercial de las revistas estudiadas es reducida. Las causas de ello son múltiples y varían en cada caso: ausencia de la modalidad de suscripción, distribución por medio de librerías especializadas, etcétera.

En segundo lugar, la *falta de control bibliográfico* de la producción local en general y de los contenidos de las revistas en particular. Es decir, la falta de herramientas como índices individuales de las revistas, con algunas excepciones como *Relaciones* y *Cuadernos del* INAPL, y de revistas de índices o bibliografías corrientes (en curso de publicación) generadas en el país. Un aporte muy valioso en ese sentido fue la *Bibliografía de Antropología argentina* que abarcó el período 1979-1986 y fue compilada por Catalina Saugy.[33] Aportaba información a la *Bibliografía argentina de Ciencias Sociales*[34] y a la *International Bibliography of Social and Cultural Anthropology*.[35]

La catalogación analítica que realizan las bibliotecas de Antropología no es compartida ni difundida más allá de sus catálogos individuales, cuando podría ser planteada como una catalogación cooperativa y exhaustiva de la producción nacional[36] de la disciplina.

[33] C. Saugy de Kliauga, *Bibliografía de antropología argentina: 1980-1985*, *Argentine anthropological bibliography: 1980-1985*, Buenos Aires, Colegio de Graduados de Antropología, 1986, 79 páginas.

[34] *Bibliografía argentina de ciencias sociales* [*Argentine bibliography of the social sciences*], Buenos Aires, Fundación Aragón/Redicsa, 1986-1989.

[35] *International bibliography of social and cultural anthropology. Bibliographie internationale d'anthropologie sociale et culturelle*, vol. 1, Londres, Tavistok, 1955; Chicago, Aldine, 1958. Publicación anual. El editor varía.

[36] En el caso de las extranjeras es innecesario realizar este trabajo ya que casi todas están analizadas en las revistas de índices, resúmenes y bases de datos internacionales.

Con algunas excepciones, estas revistas no están indizadas por las revistas de índices o de resúmenes internacionales y sus equivalentes electrónicos, las bases de datos bibliográficas.[37] Por otra parte, las bibliotecas tienen serias deficiencias en la existencia de estas herramientas en sus colecciones y cuando las poseen, son muy poco consultadas por los investigadores ya que, por lo general, las desconocen.

Las bibliotecas no poseen políticas formales establecidas para el desarrollo de sus colecciones generales ni de publicaciones periódicas. Lejos de procurar cubrir con exhaustividad la producción local y regional, quedan libradas a la suerte y a las posibilidades del canje.

Estos problemas no sólo dificultan la accesibilidad de las revistas y de sus contenidos a nivel nacional sino que también limitan seriamente su visibilidad internacional.

La búsqueda y obtención de información por parte de los investigadores se realiza con un alto costo en términos de esfuerzo, tiempo y dinero marcándose por eso un acceso diferencial a la información determinado por la posición académica del investigador, los ingresos personales, su inserción en proyectos subsidiados, las posibilidades de viajar al exterior, los contactos personales, etc. Predomina el uso de canales informales sobre las bibliotecas como modos de acceder y de obtener la información. Cuando se utilizan bibliotecas corresponden a otras disciplinas con las que la investigación desarrollada guarda afinidad temática. Esta realidad contrasta notablemente con la opinión muy favorable que los entrevistados vertieron sobre las bibliotecas extranjeras que tuvieron oportunidad de consultar.

3.3.3. Del uso a la nueva producción de información: lectura, debate y citas bibliográficas

Desde el punto de vista de la comunicación entre especialistas, la revista no constituye un espacio de difusión en un único sentido del

[37] No profundizaremos en detalles técnicos sobre este tema pero podemos remitir al lector interesado a un directorio internacional de publicaciones seriadas: *Ulrich's International Periodicals Directory* (edición de 1997), donde sólo aparece registrada *Runa,* en cuyo asiento se indica que está indizada por el Hispanic American Periodicals Index. Sin embargo, es necesario un rastreo exhaustivo en los índices y bases de datos, ya que esta revista también ha sido incluida en *Antropological Index to current periodicals in the Museum of Mankind Library* (Royal Anthropological Institute, Londres). En ediciones anteriores del mismo directorio aparecen *Etnia* y *Cuadernos del* INAPL.

autor al lector, sino que existen formas de realimentación en el ciclo de producción-circulación-uso que se concretan en una nueva producción. Esta realimentación da la medida del intercambio producido en la comunicación. A continuación describiremos dos de las formas detectadas. Por un lado, el debate científico-académico propiciado por las revistas en cuanto espacios institucionalizados del intercambio y la comunicación entre especialistas y, por otro, el "aprovechamiento" de los trabajos de los colegas para la producción de los propios artículos evidenciado en las referencias bibliográficas citadas. A través de ellas también puede rastrearse un debate de ideas aunque sea más sutil que el de los artículos de réplica o los foros de comentarios.

En el primer caso, el modelo de la revista *Current Anthropology* es mencionado como paradigmático por los investigadores entrevistados, en especial por quienes ejercen algún tipo de actividad editorial en las revistas.

Si bien la opinión generalizada remarcó la falta o escasez de debate entre los participantes de la investigación en Antropología Social en nuestro país, también hubo consenso en señalar la ausencia de tradición en esta práctica por razones vinculadas con la historia de la disciplina signada aquí por serios enfrentamientos internos que desplazan el disenso teórico y metodológico al plano de la confrontación y el conflicto en términos personales y políticos. También han coincidido en remarcar la mejora que se ha producido en este aspecto con respecto a la época de la dictadura.

Sin duda, ha tenido un fuerte impacto el debate surgido a raíz del artículo de Carlos Reynoso "Antropología: perspectivas para después de su muerte",[38] publicado en el primer número de la revista *Publicar* (1992) y continuado a partir de aquél en todos los aparecidos. Fue recogido por la *Revista de Antropología* en la organización de la mesa redonda "¿Es posible un conocimiento científico de lo social?", que tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras y fue publicado en la revista en 1993.[39] *Etnia* también se hizo eco de la polémica con la publicación de un artículo. *Cuadernos del INA* organizó "Talleres de Discusión" como un espacio abierto de debate para los especialistas con la finalidad explícita de mejorar la comunicación y estimular la producción científi-

[38] C. Reynoso, "Antropología: perspectivas para después de su muerte", en *Publicar,* No. 1, mayo de 1992, pp. 15-30.

[39] *Revista de Antropología*, año 8, No. 13, 1er. cuatrimestre de 1993, pp. 26-47.

fica. Estos talleres eran reuniones de debate, con carácter público, sobre los artículos que los autores presentaban con ese fin. Cada trabajo tenía un comentarista y el autor respondía a sus comentarios y a los de la audiencia. Se realizaron tres que fueron publicados en el volumen 11 de 1986.

Algunos de los entrevistados sostuvieron que es poca la lectura y la valoración de los trabajos producidos por los colegas argentinos. En el análisis de los artículos, que aún no hemos concluido, y de las referencias citadas hemos hallado algunos elementos interesantes que comentaremos brevemente.

Las referencias bibliográficas citadas son tomadas como un indicador de la realimentación del proceso de comunicación según el modelo explicado anteriormente y que nos permite tener una medida de la influencia de las revistas en la comunidad local. De ningún modo debe ser interpretado como una medida de evaluación académica.[40]

Cuatro datos nos autorizarían a inferir el crecimiento del campo de la Antropología Social a partir de la publicación y uso de la literatura periódica: el incremento de la cantidad de revistas, de la cantidad de artículos publicados, de citas a revistas argentinas de Antropología (en términos absolutos y relativos), y de "autocitas".

Entendemos por "autocita" la referencia bibliográfica que hace una cita a un documento cuya autoría o coautoría corresponde a uno o más de los autores del documento citante[41], y por "alocita" la referencia bibliográfica que hace una cita a un documento cuya autoría o coautoría difiere de la del documento citante.

Consideramos que el aumento de la autocita, además de las interpretaciones tradicionales que se dan sobre esta medida, puede ser considerado como indicador de la formación de recursos humanos y de la continuidad en trayectorias de investigación, en tanto que implica haber realizado y publicado previamente otro u otros trabajos en la misma línea temática.

La lectura de los cuadros 3, 4 y 5 demuestra el incremento en la cantidad de artículos, de citas a revistas argentinas (en especial a las

[40] Sobre este tema, véase R. Sancho, "Indicadores bibliométricos utilizados en la evaluación de la ciencia y la tecnología: revisión bibliográfica", en *Revista española de documentación científica*, vol. 13, No. 3-4, 1990, pp. 842-865. J. King, "A review of bibliometric and other science indicators and their role in research evaluation", en *Journal of Information Science*, vol. 13, 1987, pp. 261-276.

[41] A. Dimitroff y K. Arlitsch, "Self-citation in the library and information science literature", en *Journal of Documentation,* vol. 51, No. 1, marzo de 1995, pp. 44-56.

Cuadro 3. Cantidad de referencias bibliográficas citadas. Agrupadas por período de publicación del artículo citante con autocita y alocita

Período	Cantidad de citas			% de autocita
	Autocita	Alocita	Total	
1983-1984	3	146	149	2,05
1988-1989	7	191	198	3,66
1994-1995	28	524	552	5,07
Total	38	861	899	4,41

Cuadro 4. Cantidad de citas a revistas argentinas y extranjeras

Momento	Citas a revistas			% de cita a revistas argentinas
	Revistas argentinas	Revistas extranjeras	Total	
1983-1984	6	30	36	16,67
1988-1989	9	29	38	23,68
1994-1995	55	94	149	36,91
Total	70	153	223	31,39

Cuadro 5. Cantidad de citas a revistas argentinas según disciplina, autocita y alocita

Momento	Antropología			Otras Ciencias Sociales			Otras disciplinas			Total
	autocita	alocita	total	autocita	alocita	total	autocita	alocita	total	
1983-1984	0	5	5	0	1	1	0	0	0	6
1988-1989	0	0	0	1	6	7	0	2	2	9
1994-1995	10	26	36	2	7	9	0	10	10	55
Total	10	31	41	3	14	17	0	12	12	70

de Antropología) y de autocitas. A pesar de todo esto, las revistas son apenas el 24,8 % de total de las citas efectuadas, y las revistas argentinas el 7,8 % de ese total de citas. Por otra parte, la cita a libros representa el 51,28 % y la cita a capítulos de libros, que reúnen trabajos de diferentes autores editados por un compilador, constituye el 16,24%. El resto, 7,68%, se divide entre diferentes tipos de materiales (congresos, manuscritos, tesis, informes, etc.). Puede hipotetizarse que existe una relación entre el alto porcentaje de citas a partes de libros y las características editoriales de las revistas de Antropología que estamos estudiando.

A partir del análisis de los datos emanados de las referencias bibliográficas citadas en las revistas podemos evaluar la influencia que ellas ejercen sobre una comunidad de investigadores; reconstruir redes sociales, frentes de investigación y líneas teóricas; conocer modalidades de uso y posibilidades de acceso a la información; determinar preferencias de ciertos materiales bibliográficos sobre otros, etc. Sin embargo, ya que por razones de extensión sería imposible agotarlas en este trabajo, las abordaremos en el futuro.

4. Reflexiones finales

A lo largo de estos años las revistas han ido cambiando: mejoran su presentación gráfica, adoptan normas para la presentación de colaboraciones, se incorpora y sistematiza el referato. Si bien la frecuencia de publicación todavía es baja, se incrementa con respecto a etapas anteriores.

También se amplía la variedad y cantidad de autores que publican. Aparecen nuevas temáticas, nuevas revistas, más artículos de Antropología Social, más citas a revistas argentinas y a trabajos propios. Todo esto refleja el crecimiento del campo y la formación de recursos humanos.

Con este trabajo hemos querido presentar globalmente nuestra investigación y esbozar una caracterización de los procesos informacionales de producción, circulación y utilización de la literatura periódica en estrecha relación con el desarrollo de la investigación en el campo de la Antropología Social en el país, según los datos relevados y analizados hasta este momento. Hemos tomado la perspectiva de nuestra disciplina, la Bibliotecología, en un intento por contribuir a la comprensión de las revistas especializadas como instituciones científicas, desde el punto de vista de los procesos de información. ❑

Fuentes

• *Cuadernos de Antropología Social*, vol 1, No. 1, Buenos Aires, Sección Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1988. Vol. ISSN 0327-3776.
• *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, vol. 1, Buenos Aires, el Instituto, 1960, vol. ISSN 0570-8346.

Como *Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas*, vol. 1, 1960; vol. 3, 1963.

Como *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, vol. 4, 1964; vol. 13, 1991. En este período el título también aparece con la variante: *Cuadernos. Instituto Nacional de Antropología.*
• *Publicar: en Antropología y Ciencias Sociales,* año 1, No. 1, mayo de 1992, Buenos Aires, Colegio de Graduados en Antropología, 1992. ISSN 0327-6627.
• *Relaciones*. Sociedad Argentina de Antropología, t. 1, 1937, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología, 1937. Tomo. ISSN 0325-2221.
• *Revista de Antropología: una búsqueda del hombre desde el tercer mundo*, año 1, No. 1, 1987, Año 10, No. 16, 1995.
• *Buenos Aires* [s.n.], 1986-1995, 16 números, ISSN 0327-0513. En 1986 apareció el número cero.
• *Runa: archivo para las ciencias del hombre*, vol. 1, 1948, Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas, Museo Etnográfico "J. B. Ambrosetti", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1948. Vol. ISSN 0325-1217.

Bibliografía

• Bartolomé, Leopoldo (1980), "La Antropología en Argentina: problemas y perspectivas", en *América indígena,* vol. 40, No. 2, abril-junio, pp. 207-215.
• ——— (1982), "Panorama y perspectivas de la Antropología Social en la Argentina", en *Desarrollo económico*, vol. 22, No. 87, octubre-diciembre, pp. 409-420.
• Bayardo, Rubens (1992), "La antropología de los noventa", en *Publicar,* No. 1, mayo, pp. 15-30.
• Cetto, A. M. y Kai-Inge Hillerud (comps.), *Publicaciones científicas en América Latina* [*Scientific publications in Latin America*], México, International Council of Scientific Unions/UNESCO/Universidad Nacional Autónoma de México/Academia de la Investigación Científica/FCE, 1995, 305 páginas.
• Dimitroff, Alexandra y Kenning Arlitsch (1995), "Self-citation in the library and information science literature", en *Journal of Documentation*, vol. 51, No. 1, marzo, pp. 44-56.
• Fernández Berdaguer, María Leticia y Leonardo Vaccarezza (1995), "Estructura social y conflicto en la comunidad científica universitaria: la aplicación del

programa de incentivos para investigadores docentes en las universidades argentinas", Buenos Aires, 14 páginas. Trabajo presentado a las I Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 3 al 4 de mayo de 1995.

• Fink, Deborah (1989), *Process and politics in library research: a model for course design*, Chicago, Londres, American Library Association, 211 páginas.

• Herrán, Carlos (1990), "Antropología Social en la Argentina: apuntes y perspectivas", en *Cuadernos de Antropología Social*, vol. 2, No. 2, pp. 108-113.

• Houghton, Bernard (1975), *Scientific periodicals: their historical development, characteristics and control*, Londres, Linnet Books and C. Bingley.

• King, Jean (1987), "A review of bibliometric and other science indicators and their role in research evaluation", en *Journal of Information Science,* vol. 13, pp. 261-276.

• Lebedinsky, Viviana (1995), "Antropólogos sociales argentinos: reflexiones sobre la conformación de una comunidad: lineamientos de un estudio antropológico-epistemológico", Buenos Aires, 9 páginas. Trabajo presentado a las I Jornadas latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 3 al 4 de mayo de 1995.

• Lehmann, Stephen (1995), "Library journals and academic librarianship in Germany: a sketch", en *College and research libraries,* vol. 56, No. 4, julio, pp. 301-311.

• Lovisolo, Hugo (1996), "Comunidades científicas y universidades en la Argentina y el Brasil", en *REDES,* vol. 3, No. 8, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, diciembre, pp. 47-94.

• Mikhailov, A. I., Chernyi, A. I. y Giliarevskii, R. S (1984), *Scientific communications and informatics,* Arlington, Va., Information Resources Press, 1984, xxix, 402 páginas.

• Mueller, Suzana Pinheiro Machado (1994), "O impacto das tecnologias de informação na generação do artigo científico: tópicos para estudo", en *Ciência da informação,* vol. 23, No. 3, septiembre-diciembre, pp. 309-317.

• Oteiza, Enrique (1993), "La universidad argentina, investigación y creación de conocimientos", en *Sociedad,* No. 3, noviembre, pp. 45-75.

• Pagano, N. y Buchbinder, P. (1994), "Las revistas de historia en la Argentina durante la década de los ochenta", pp. 110-123, en F. Devoto (comp.), *La historiografía argentina en el siglo XX (II),* Buenos Aires, CEAL, 1994 ("Los fundamentos de las ciencias del hombre", p. 125.)

• Reynoso, Carlos (1992), "Antropología: perspectivas para después de su muerte", en *Publicar: en Antropología y Ciencias Sociales,* No. 1, mayo, pp. 15-30.

• Rodríguez García, M. (1994), "La comunidad científica de la física", en *Revista Española de Documentación Científica*, vol. 17, No. 3, pp. 290-304.

• Romanos de Tiratel, Susana (1996), *Guía de fuentes de información especializadas: Humanidades y Ciencias Sociales,* Buenos Aires, EB publicaciones, 230 páginas.

• Samaja, Juan (1993), *Epistemología y metodología: elementos para una teoría de la investigación científica,* 1a. ed., Buenos Aires, EUDEBA, 382 páginas.
• Sancho, Rosa (1990), "Indicadores bibliométricos utilizados en la evaluación de la ciencia y la tecnología: revisión bibliográfica", en *Revista española de documentación científica,* vol. 13, No. 3/4, pp. 842-865.
• Saugy de Kliauga, Catalina (1986), *Bibliografía antropológica argentina: 1980-85* [*Argentine anthropological bibliography: 1980-1985*, Buenos Aires, Colegio de Graduados en Antropología, 1986, 79 páginas (Serie bibliográfica; 2).
• Vessuri, Hebe (1990), "El sísifo sureño: las Ciencias Sociales en Argentina", en *Quipu*, vol. 7, No. 2, mayo-agosto, pp. 149-185.
• Vessuri, Hebe (1993), "Perspectivas latinoamericanas en el estudio social de la ciencia", en Oteiza, E. y H. Vessuri, *Estudios sociales de la Ciencia y la Tecnología en América Latina,* Buenos Aires, CEAL, 1993, pp. 105-146 ("Los fundamentos de las ciencias del hombre", p. 113).